

40/Explor/20/00

## I CONFERENCIA LOCAL DEL PSU DE CATALUNYA – MANRESA ESQUEMA DE TRABAJO SOBRE EL MOVIMIENTO FEMINISTA

### Informe de la Comisión de mujeres del PSUC de la comarca del Bages

#### Documento nº 3

En estos últimos años asistimos a un importante resurgir de los movimientos populares que abarcan todos los ámbitos de la vida política y social del país, y que presentan sus propias reivindicaciones. En este avance hacia la libertad y la democracia surge además de forma colectiva, el problema de la opresión que se sigue manteniendo sobre la mujer.

La reducida incorporación de la mujer a los centros de producción y de cultura, a las entidades y a la vida social en general, y el hecho de que cuando esta incorporación se daba, iba siempre acompañada de la obligación de realizar una doble jornada de trabajo -una fuera y otra dentro de casa-, ha determinado que hasta hace muy poco tiempo la integración de las mujeres a una lucha política fuera un fenómeno aislado y muy minoritario. Hoy, los cambios sociales y políticos realizados en nuestro país, imponen un replanteamiento total, puesto que hay que contar con la presencia activa de la mujer, que por primera vez tiene unas condiciones objetivas que le permiten acceder a su plena integración.

Pero la lucha por la liberación de la mujer será una lucha difícil y muy larga, porque la mujer sigue siendo discriminada en el trabajo, donde difícilmente se le valora su trabajo en igualdad de condiciones que a un trabajador, donde difícilmente puede acceder a puestos de responsabilidad. Sigue también siendo considerada un ser de segunda clase ante las leyes, en el momento de acceder a una educación, en el ámbito familiar y social. Ahora bien, la lucha por la liberación de la mujer no se limita hoy a unas reivindicaciones específicas que la ayuden a incorporarse a la sociedad (como puede ser el derecho al divorcio, al aborto, al uso de los anticonceptivos, etc), sino que supone un cambio profundo de mentalidad por parte de los hombres y de las mismas mujeres. La gran opresión que todavía hoy sufre la mujer solo podrá liquidarse cuando todos entendamos la lucha feminista como una lucha revolucionaria en la que todos estamos comprometidos.

Cuando nuestro partido se proclama el partido de la liberación de la mujer, lo hace porque no pretende solamente incluir unas reivindicaciones concretas de las mujeres en sus programas, sino que se compromete a transformar la discriminación de la mujer dentro del mismo partido, y esto obliga a todos los militantes a reflexionar y asumir el problema y poner en práctica los resultados del debate, tanto en su vida política como personal. Ya en octubre de 1975, en el 3er pleno del C.C., la actitud del PSUC respecto de la problemática de la mujer fue objeto de una autocrítica, en la que se ponía de relieve "la subestimación o incompreensión entre los militantes del Partido de la importancia de la lucha por la liberación de la mujer, tanto en la etapa actual como en la marcha hacia el socialismo".

Este documento está pues dirigido a todos los militantes con el fin de explicar cuales han sido los objetivos de nuestra lucha, como se inserta ésta en el momento político actual y como pensamos trabajar en un futuro inmediato. Debemos recordar que la novedad en nuestro campo de trabajo y la ausencia de experiencias previas dificultan nuestro trabajo, pero también lo hacen más creador y la capacitan para recoger nuevas aportaciones por parte de todos los militantes.

Hasta este momento, las mujeres integradas en la Comisión han centrado su trabajo en impulsar y constituir la "Associació de Dones del Bages", así como en buscar la manera de llevar una concienciación feminista dentro del Partido y facilitar la incorporación de nuevas militantes a la lucha política. Nuestros esfuerzos se han dirigido más bien hacia el primero de estos objetivos y la ausencia de una verdadera asimilación del problema de la mujer por parte de todos los militantes se ha puesto de relieve en la valoración que nosotras hacemos de la campaña electoral.

Pensamos que en general, el tema de la mujer fue incorporado de forma superficial al conjunto de la campaña, y que nuestras intervenciones fueron recogidas solo en sus aspectos más reivindicativos pero no en su contenido específicamente feminista y por lo tanto, revolucionario.

Excepto aquellas compañeras que tienen buenas experiencias en la Campaña Electoral, por su trabajo de contacto con mujeres en el puerta a puerta, las que participamos en actos electorales masivos, han valorado su experiencia como secundaria y marginal. Aún cuando valoramos la presencia en estos mitings de mujeres que nunca habían actuado en actos públicos del Partido, pensamos que no deja de ser un acto más de marginación el hecho de que solo participamos en el tema de la liberación de la mujer y no en otros temas de la política del Partido. Esta es también una autocrítica a pesar de que pensamos que nuestra inte-

La Campaña Electoral nos ha servido para ver que estamos lejos de lograr la masiva incorporación de la mujer trabajadora en el Partido si no enfocamos nuestro trabajo de forma distinta. Las últimas cifras aportadas por la Comisión de Mujeres del PSUC en Barcelona, nos hablan de una proporción de 81,50/o de hombres contra 18,50/o mujeres en los últimos ingresos del Partido. Y esto se entiende muy bien si pensamos en las dificultades que seguimos encontrando las mujeres en el momento de desarrollar una militancia política. Por ahora seguimos pensando que solo una organización flexible y en algunos casos específica de mujeres, puede permitir que nosotras tengamos accesos a una verdadera formación política, transformando nuestra militancia actual, poniéndonos en situación de participar realmente en las reuniones de Agrupación, y posibilitando la formación de cuadros del Partido entre las mujeres.

Hasta ahora, nuestra experiencia al intentar constituir núcleos de mujeres a partir de unas posibles vocalías de mujeres en las Asociaciones de Vecinos no ha tenido mucho éxito. Creemos que convendría hacer un trabajo previo que consistiría en reunir a todas las mujeres que militan en el partido, tengan o no un planteamiento feminista en su tarea política concreta, y analizar realmente cual es la situación, número, dificultades que encuentran en su organización, ver cuales han sido los motivos que llevan a una escasa participación (sabemos de compañeras que militan en una agrupación sólo porque su compañero las ha apuntado, pero que no han encontrado campo de trabajo que les permita integrarse de verdad), y ver también como debe llevarse un trabajo de proselitismo entre mujeres. Solo impulsando el trabajo de la militantes lograremos que éstas se conviertan en impulsoras de nuevas militantes en sus barrios o lugares de trabajo.

Antes decíamos que el trabajo de la Comisión se ha centrado mucho en impulsar la "Associació de Dones del Bages". Y esta tarea se ha realizado después de valorar la importancia de un Movimiento de Mujeres que fuera capaz de lograr movilizaciones importantes de mujeres en torno a su propia problemática. En primer lugar porqué todas las conquistas democráticas que puedan hacerse con una movilización inmediata de mujeres, constituyen un elemento esencial para elevar la autonomía y la promoción de las mujeres a la vida política y social, pero porque además no podemos llegar a una nueva situación de democracia y libertades sin que las mujeres hayamos realizado nuestra aportación para un cambio de mentalidad en lo que se refiere a nuestra propia situación.

Hemos intentado realmente que "L'Associació" fuera unitaria, interclasista y autónoma. Pasamos por una primera fase, que consistió en las charlas y debates que se abrieron a partir de las ponencias presentadas en las "Jornades Catalanes de la Dona". Esta fase se caracterizó por la presencia de muchas participantes (unas 300 mujeres) que participaron muy activamente. La segunda fase ha sido y está siendo más laboriosa, puesto que hemos intentado consolidar un núcleo organizativo a partir de un secretariado y unas comisiones de trabajo (elaboración de estatutos, prensa y propaganda, coloquios, finanzas, etc), con el fin de impulsar un movimiento con una estructura interna sólida y capaz de asumir luchas reivindicativas.

En este momento vemos la importancia de impulsar el movimiento con mucha fuerza y transformarlo realmente en un movimiento de masas, no en un movimiento de mujeres radicalizadas que lleven adelante unas propuestas que olviden la realidad y las necesidades de las mujeres en su lucha de cada día. Y esto no es fácil. Casi no tenemos ninguna experiencia en la que basarnos y vemos con pesar como, en la mayoría de situaciones, las mujeres que asumen una militancia feminista, acaban por encontrarla incompatible con su militancia política. De ahí la necesidad de plantear el debate sobre la doble militancia, discutiendo lo que supone esta doble militancia en la actual situación política, en el actual momento del Partido y ante las nuevas exigencias del movimiento de masas.

Conviene que planteemos también probablemente una división de funciones dentro de la Comisión de Mujeres del Partido, pues aquellas militantes que trabajan en la "Associació de Dones" se enfrentan con la necesidad de dar nuevos planteamientos al movimiento feminista sobre unas bases político-ideológicas y organizativas más consistentes, lo que supone una plena dedicación al movimiento de masas.

Debemos encontrar todavía la vía de incorporación de la mujer trabajadora a este movimiento y también el camino mediante el cual poder apoyar las reivindicaciones feministas que dentro de pocos meses se plantearán en el Parlamento. Y es urgente también que en las próximas elecciones municipales no nos hallemos en idéntica situación que hace unos cuantos meses: del movimiento de mujeres deben surgir mujeres capaces de aportar planteamientos a nivel municipal de toda la problemática específica de la mujer.